

## MONOGRÁFICO I

# 200 AÑOS DE INDEPENDENCIA DE BRASIL: BALANCE DE UNA HISTORIA CON MUCHAS CARAS\*

Coordinado por

Raylane Andreza Dias Navarro Barreto  
(Universidade Federal de Pernambuco) y  
Rosa Fátima de Souza Chaloba (Universidade  
Estadual Paulista)

---

\* *Araucaria* ha querido sumarse a las celebraciones previstas para el próximo 7 de setiembre por la independencia de Brasil, consciente de que cuanto suceda en el gran país iberoamericano nos incumbe directamente a todos, y no sólo al que conmemora la efemérides o a los países de la región. De ahí, por un lado, la publicación del monográfico coordinado por las profesoras Raylane Andreza Dias Navarro Barreto y Rosa Fátima de Souza Chaloba, que tiene por objetivo el análisis del proceso que llevó de su separación de Portugal a su actual situación; de ahí, por otro, el adelanto de su publicación –la primera vez que esto ocurre en los veinticuatro años de historia de la revista– con respecto a la fecha prefijada: diciembre de este año. Y de ahí, por último, nuestra gratitud tanto a las coordinadoras como a los demás participantes en el mismo por el empeño en hacerlo posible sin menoscabo del rigor académico de los trabajos.



## **Introducción. 200 años de independencia de Brasil: el balance de una historia con muchas caras**

Raylane Andreza Dias Navarro Barreto  
Universidade Federal de Pernambuco (UFPE)  
<https://orcid.org/0000-0002-5602-8534>

Rosa Fátima de Souza-Chaloba  
Universidade Estadual Paulista (Unesp), Faculdade de Filosofia e Ciências,  
Araraquara  
<https://orcid.org/0000-0002-3905-7317>

Pensar Brasil en el contexto del Bicentenario de la Independencia fue nuestra propuesta de dossier al editor de *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales*, Prof. Antonio Hermosa Andújar, quien rápidamente aceptó nuestro pedido y no escatimó esfuerzos para que este dossier sea ideado, organizado y publicado el 7 de septiembre de 2022, día en que se conmemora el 200° aniversario de la independencia de Brasil del Reino de Portugal. Las conmemoraciones que siguieron al año 1822 fueron todas de carácter oficial y patrocinadas por el Estado, por no decir gubernamentales. Su misión era conmemorar la libertad, la idea de un futuro prometedor, de una nación libre, y para ello se evocaba a las fuerzas armadas, responsables oficiales de sostener el grito de “independencia o muerte”, tantas veces evocado en los libros de historia de Brasil y que resonó durante generaciones de brasileños.

Los preparativos para las festividades del Bicentenario tienen lugar en un momento peculiar de la historia brasileña, un momento de retroceso político marcado por el conservadurismo y los intentos de frenar los avances democráticos tan a duras penas conseguidos en las últimas décadas, especialmente las conquistas de derechos sociales y de ciudadanía.

Por su valor histórico, simbólico y político, la celebración del Bicentenario de la Independencia constituye, sobre todo, una excelente oportunidad para problematizar, discutir y ampliar el conocimiento sobre este acontecimiento político tan relevante para la sociedad brasileña, que fue el proceso de separación entre Brasil y Portugal. Revisar la historia de este acontecimiento, los intereses, los antagonismos, las continuidades y las transformaciones desde el período colonial hasta la construcción del Estado-nación es crucial para entender el Brasil que tenemos hoy, el país en que nos hemos convertido, los problemas que heredamos de esta separación, así como el camino que hemos construido

como nación soberana. Significa, por tanto, decir que la independencia de Brasil merece ser conmemorada desde una perspectiva crítica, que movilice la interpretación retrospectiva para cuestionar el presente: ¿Quién se benefició de la independencia? ¿Qué es Brasil hoy? ¿Cuáles son las identidades forjadas y vividas por los brasileños? ¿Qué grupos sociales disfrutaron de la riqueza y el desarrollo de la nación y cuáles fueron excluidos? ¿Cómo imaginamos/soñamos con el futuro de Brasil?

Sin embargo, nuestra idea de conmemoración –recordar, conmemorar, recordar– fue concebida desde la perspectiva académica, desde la perspectiva de un lugar guiado por la investigación, por la ciencia, por lo tanto una conmemoración que implica la construcción del conocimiento. De ahí la propuesta de reunir a investigadores de diferentes áreas del conocimiento para elaborar una monografía que aborde los diversos aspectos de la historia de Brasil y revele al mundo los diferentes matices de esta historia. Una historia que no se limita a las decisiones tomadas por Dom Pedro I, la emperatriz Leopoldina y su séquito, ni siquiera a los desfiles cívico-militares que se repiten cada año. Al fin y al cabo, la historia que culminó con la independencia y que la ha sostenido durante los últimos 200 años es una historia de luchas, enfrentamientos, intentos, errores, éxitos, temas sencillos y, sobre todo, elecciones. Estos elementos han merecido la atención y el cuidado de los investigadores, especialmente en los últimos años, cuando Brasil opta por un gobierno autoritario, conservador, violento, misógino, prejuicioso, con poco control sobre los elementos que garantizan las buenas relaciones internacionales, en definitiva, que avergüenza a la mayoría de los que componen la universidad brasileña.

Organizar un dossier con el tono de la conmemoración requería de nosotros, organizadores y autores, ampliar el concepto de conmemoración y adjuntarle la idea de reflexión. Conmemoración porque, al fin y al cabo, son 200 años sin gastos del colonizador. Reflexión porque este es nuestro oficio. Sobre esta base nos convertimos en profesores, investigadores, científicos, intelectuales y, sobre todo, en brasileños conscientes de su nacionalidad. Sin la reflexión y sin la ciencia seguiríamos pensando que la Tierra es plana, que sólo hay niños y niñas y que los niños van de azul y las niñas de rosa, que los actos discriminatorios por raza, etnia, edad, condición física y discapacidad son normales o tolerables, que la mejor manera de acabar con la violencia es liberar la posesión y el uso de armas de fuego, que la Historia, la Filosofía y la Sociología son prescindibles en el currículo escolar, que el Amazonas puede ser explorado, por no hablar de que también podríamos habernos hecho eco con los que vieron y ven en la cloroquina y la hidroxiclороquina la cura del coronavirus, entre tantas tonterías que hemos tolerado, como seres pensantes, en los últimos casi 4 años.

Cuando evocamos la figura del intelectual en la escena política solemos hacerlo a partir de un teórico que nos da la definición real que necesitamos para defender su posición. Así tenemos desde Julien Blenda, para quien el intelectual es un productor de conocimiento y no se involucra en la política, hasta Ortega y Gasset, para quien su tarea es la teoría política y su función es educar a las masas; pasando por Benedetto Croce, que afirma que su tarea es también política pero la política de la cultura adaptada a los tiempos de crisis; por Karl Mannheim, según el cual el intelectual es un mediador de conflictos; por Sartre, para quien hay verdaderos y falsos Intelectuales y éstos viven de la contradicción y la superan a través del radicalismo; por Antonio Gramsci, que los divide en Intelectuales tradicionales y orgánicos; por Pierre Bourdieu, que los concibe como productores de capital simbólico que materializa las jerarquías y las relaciones de poder; por Jean François Sirinelli que los concibe como Creadores, mediadores comprometidos, y por Bobbio, para quien el Intelectual es el técnico del conocimiento humano, y que no puede ser despreciado por los políticos y el poder económico.

Independientemente de la definición que pueda hacer entender los enfoques de los profesores/investigadores/científicos/intelectuales que se reunieron aquí en nombre de la reflexión sobre las diferentes caras de Brasil en los últimos 200 años, el hecho es que por mucho que la llamada “neutralidad axiológica” weberiana (Weber, 2006) haya guiado a cada uno de los autores en el acto de la investigación, el resultado al que llegaron revela más que etapas y procesos históricos, revela tiempos fracturados como podría confirmar Hobsbawm (2013). Revela, más allá de un arsenal de fuentes, temas históricos, ideas, elecciones, acciones, mas sobre todo análisis e interpretaciones que ayudan a comprender mejor este país de 8.516.000 km<sup>2</sup>, donde residen cerca de 214.300.000 habitantes (42,7% morenos, 46,8% blancos, 9,4% negros y 1,1% como amarillos o indígenas), divididos en 5 regiones geográficas, con un producto interior bruto de 2.457 billones de reales y con la mayor reserva ambiental del mundo. También revela un país que tiene una renta per cápita de R\$ 2.510,00 y con el 1% de la población concentrando alrededor del 35% de la riqueza del país; que tiene un extraordinario potencial de comunicación, aunque pulverizado por las noticias falsas; que no respeta las tradiciones indígenas milenarias y donde, en pleno siglo XXI, se siguen exigiendo –por necesarias– las luchas antirracistas y por la diversidad, por la preservación del medio ambiente, de las identidades culturales, de la salud pública y del principio constitucional de la solidaridad.

Es en esta perspectiva de reflexión sistemática y del intento de una interpretación específica de los 200 años de independencia que se presentan los textos reunidos en este dossier. Los temas abarcan dimensiones fundamentales de la sociedad brasileña, a saber: el regionalismo, la ciudadanía de los pueblos

indígenas, la educación en las relaciones raciales, el pensamiento económico, la cuestión ambiental, el derecho a la educación, la salud pública, las luchas por la tierra y el papel de la prensa en el debate político sobre la independencia.

La mayoría de los artículos comprenden una síntesis interpretativa del tema analizado que abarca los 200 años de independencia. Otros, sin embargo, adoptaron parámetros más específicos de carácter vertical, abordando un momento concreto de la historia del país, ya sea el circuito de la independencia en el siglo XIX o la época contemporánea.

Durval Muniz de Albuquerque Junior, en su texto “Entre vagões e locomotivas: a questão regional na história do Brasil independente”, aborda la formación del territorio brasileño y cómo se construyó el discurso regional, tan destacado en el país, a lo largo de dos siglos. Se trata de un debate fundamental, dado que el regionalismo se basa en debates sobre la identidad y el poder. El texto del autor es bastante provocador, ya que incita a la reflexión sobre las dimensiones continentales del país y la pluralidad interna, determinantes de las dificultades de comprensión del país. Las diferencias regionales y entre los estados de la federación están relacionadas con las desigualdades económicas y socioculturales. Las regiones de Brasil son tangentes a las divisiones espaciales recortadas por enclaves culturales históricamente construidos. La fluidez de significados impregna el debate regional, dado que la división territorial a menudo va más allá de las fronteras políticas legalmente definidas. En este sentido, el autor señala cómo el dominio del territorio constituyó una cuestión central en el surgimiento de Brasil como Estado-nación y discute cómo se forjaron las identidades regionales presentes en Brasil: el regionalismo norteño, el mito del bandeirante paulista, la construcción regional del Nordeste anclada en el imaginario de la sequía, el regionalismo separatista de los estados del sur del país. En esta clave analítica, el autor se cuestiona cómo el discurso regional alimenta las tensiones regionales movilizadas en determinados momentos históricos, como el actual.

Gersem Boniwa, en el artículo “História indígena no Brasil independente - da ameaça do desaparecimento ao protagonismo e cidadania diferenciada” ofrece al lector una interpretación de la historia de los pueblos indígenas en Brasil desde el punto de vista de esta población. En este sentido, la trayectoria puesta en perspectiva por el autor revela la presencia milenaria de estos pueblos originarios de América, los procesos históricos de colonización y la constitución de Brasil como nación marcada por la violencia y el genocidio, hasta llegar a la actualidad, donde se afirma el protagonismo de estos pueblos y sus luchas por la autodeterminación y la ciudadanía. En cuanto a los 200 años de Brasil independiente, el autor destaca los lugares intermedios en la historia que ocupan los pueblos indígenas sometidos a estrategias de integración implementadas por el Estado, como la política indigenista tutelada, la defensa

del mestizaje y las representaciones contradictorias, a veces considerando a los indígenas como “buenos salvajes”, a veces como “bárbaros” a ser civilizados. Así, entre la protección y la asistencia, entre la tutela, el control y los intentos de asimilación, no se puede dejar de constatar la continua y cotidiana resistencia. A mediados del siglo XX, ante las continuas amenazas que generaban un cuadro de disminución paulatina de esta población, se fortaleció el movimiento indígena, lo que llevó a una progresiva recuperación demográfica a partir de la década de 1980, destacando el protagonismo de los pueblos indígenas en la lucha por la ciudadanía, por sus derechos colectivos, por la supervivencia física y la resistencia étnica, cultural y lingüística.

Marcus Vinicius Fonseca, en el artículo “A Educação das relações raciais em uma perspectiva histórica”, discute cuestiones relacionadas con la población negra en Brasil, centrándose en el análisis del proceso de construcción de la educación de las relaciones raciales a partir de la trayectoria de la educación de los negros. El autor compone el texto en dos partes: la primera trata de la esclavitud, discutiendo la educación de los niños esclavizados y de los negros libres y las consecuencias de la abolición con vistas a un proyecto de inclusión marginal de los negros en la sociedad brasileña. Refutando las interpretaciones establecidas en la historiografía de la educación, el autor aporta los resultados de las investigaciones que realizó y que confirman la presencia significativa, y a veces predominante, de los negros en las escuelas primarias de la provincia de Minas Gerais en el Brasil imperial (siglo XIX), señalando la necesidad de ampliar los estudios a otras localidades del país. La segunda parte del texto se refiere al periodo posterior a la abolición, especialmente al siglo XX, cuando se intensificó la constitución de organizaciones del movimiento negro y las luchas antirracistas. Cabe destacar la última parte del texto, en la que el autor analiza las políticas públicas de relaciones étnico-raciales instituidas en la educación a finales del siglo XX y principios del XXI. Fruto de las luchas del movimiento negro para combatir la discriminación y la desigualdad racial, se lograron importantes avances en la década de 1980, a raíz del proceso de redemocratización de la sociedad brasileña, tras el periodo de la dictadura cívico-militar, en torno a la discusión y promulgación de la Constitución Federal de Brasil en 1988, cuando se reconocieron las comunidades restantes de quilombos y la criminalización del racismo. También se avanzó en la educación de las relaciones sociales con la inclusión en los programas escolares de contenidos relacionados con la historia de África y de los negros en Brasil. A las políticas de acción afirmativa se suman los cambios relevantes en la educación y en la sociedad brasileña respecto a los problemas de desigualdad e inclusión de la población negra.

El artículo de Pedro Paulo Zahluth Bastos, “Dos siglos de economía brasileña (según liberales, nacionalistas y marxistas): ¿la dependencia como

proyecto?”, aporta una discusión muy interesante sobre tres enfoques teóricos diferentes que han marcado la interpretación del desarrollo de la economía en Brasil: liberales clásicos, nacionalistas y marxistas. Al hablar de las diferentes ópticas de estas tres corrientes, el autor discute importantes controversias que han marcado el debate contemporáneo sobre las políticas económicas adoptadas por diferentes gobiernos brasileños a lo largo de la historia del país. En este sentido, el autor revisa, desde cada una de estas corrientes, importantes exponentes del pensamiento económico en Brasil: Eugênio Gudin, Raymondo Faoro, Celso Furtado, Maria da Conceição Tavares, João Manuel Cardoso de Melo, entre otros. La perspectiva liberal critica la intervención del Estado en el desarrollo económico. Los nacionalistas critican la dependencia y proponen superarla. La tradición marxista, por su parte, se basa en una evaluación más radical de la integración de los países latinoamericanos en el mundo capitalista. En relación con esta última corriente, el texto destaca la relevante contribución de la llamada Escuela de Economía Política de Campinas, que ha tratado de entender los orígenes y el desarrollo histórico del capitalismo en Brasil desde una nueva perspectiva.

En “Estado, sociedad y medio ambiente en Brasil en 200 años de independencia”, Regina Horta centra el debate en la conflictiva trayectoria de las relaciones entre sociedad, Estado y medio ambiente. A partir de tres cuestiones fundamentales, a saber, las ideas de conservación y progreso, la expansión del territorio y los conflictos sociales, la autora desarrolla el tema tomando como referencia la periodización de la historia política brasileña. De este modo, pone de manifiesto la preocupación de algunos intelectuales y políticos por la destrucción de la naturaleza desde la época imperial. En cuanto a la Primera República, frente a las epidemias que asolaron el país, se destacan las iniciativas institucionales y las producciones científicas sobre la conservación de la naturaleza. A lo largo del siglo XX se intensificó la acción del poder público y también la movilización de los intelectuales y de la sociedad civil. El autor señala la creación de instituciones que desempeñaron un papel relevante, como el Museo Nacional y la Fundación Nacional para la Conservación de la Naturaleza (FNBC). En la segunda mitad del siglo XX se multiplicaron las organizaciones conservacionistas y surgió la lucha de los caucheros y el movimiento de los “pueblos del bosque” en la Amazonia. Otros pasos importantes hacia la protección del medio ambiente se produjeron a finales del siglo XX y principios del XXI con los cambios conceptuales sobre el medio ambiente, la fundación del Partido Verde, la creación del Ministerio de Urbanismo y Medio Ambiente y la fundación del Instituto Brasileño de Medio Ambiente y Recursos Naturales Renovables (IBAMA), marcando así la fuerza del ecologismo y su profesionalización. La última pregunta del autor se refiere a los (des)caminos de la actual política medioambiental que presenta serios retrocesos.



Siguiendo con la cuestión más general del medio ambiente, Guilherme Massau y Márcia Rodrigues Bertoldi, en su trabajo conjunto “Solidaridad ambiental: entre el cambio climático y la desigualdad”, sostienen la importancia de la aplicación y observancia de la solidaridad en su vertiente ambiental frente al cambio climático, como medio de contención de la desigualdad social y la pobreza. El análisis se centra en el tratamiento del medio ambiente en la Constitución Federal brasileña de 1988 en el título Orden Social. Los autores comienzan con una cuidadosa explicación conceptual de los términos poder constituyente, desigualdad y solidaridad medioambiental. Destacan los avances en política ambiental ocurridos en Brasil en las últimas décadas, especialmente la Política Nacional de Cambios Climáticos, pero ven con temor y preocupación las iniciativas negativas del gobierno federal llevadas a cabo a partir de 2019. Así, reiteran la necesidad de la resistencia de la sociedad civil y la consideración de la solidaridad medioambiental como una cuestión indispensable para la sostenibilidad de las generaciones presentes y futuras.

El artículo de Raylane Andreza Dias Navarro Barreto y Rosa Fátima de Souza-Chaloba, “La educación pública en Brasil: la democratización inconclusa”, propone una interpretación sobre la trayectoria de la universalización de la educación primaria en el país problematizando los contratiempos de la universalización de la educación ante las desigualdades educativas y el problema de la inclusión/exclusión de diferentes grupos sociales en la escuela pública. Los autores desarrollan el análisis contemplando dos momentos históricos: el periodo imperial, marcado por los debates en defensa de la universalización de la educación popular y por las iniciativas de normalización y creación de escuelas elementales en las diversas provincias, y el periodo republicano, con la progresiva expansión de la red escolar. El acceso a la educación se problematiza comparándolo con los obstáculos al derecho a la educación, especialmente la cuestión del déficit educativo y la selectividad de la educación. El texto aborda las transformaciones institucionales de la educación primaria y secundaria que hicieron posible la configuración de la Educación Fundamental, tal y como se constituye en la actualidad, es decir, como una etapa de escolarización obligatoria que abarca nueve años de duración. Según las autoras, la democratización de la educación en Brasil fue un proceso largo y difícil, marcado por la desigualdad y la exclusión. A pesar de los prometedores avances logrados en la transición del siglo XX al XXI, son muchos los retos a los que hay que enfrentarse, lo que corrobora la consideración de esta trayectoria como una democratización inconclusa.

El tema de la salud pública es el centro del artículo elaborado por Tânia Salgado Pimenta, “Saúde pública na capital do Império do Brasil: escravidão, epidemia, assistência”, que investiga las acciones de regularización, inspección y asistencia a la salud en el período imperial. Tomando como telón de fondo

y como problemática la actual crisis sanitaria provocada por la pandemia del Covid-19, la autora cuestiona cómo el poder público trató las cuestiones de salud de la población en las primeras décadas del Brasil independiente. La investigación se centra en la ciudad de Río de Janeiro, centro administrativo del imperio portugués y sede del poder monárquico en el país. La autora reconstruye los enfrentamientos de la población, especialmente la más vulnerable, en relación con las enfermedades y epidemias de fiebre amarilla, viruela y cólera que asolaron la capital en el siglo XIX. A pesar de los numerosos debates sobre la difusión de las enfermedades y de las iniciativas institucionales para regular y supervisar las artes de la curación, como la creación de la *Academia Médico Cirúrgica*, la *Sociedade de Medicina do Rio de Janeiro* y la actuación de la *Junta da Vacina* en la Corte, la atención a la población era discriminatoria y la asistencia de la medicina oficial se prestaba de forma privada, mientras que la asistencia pública quedaba relegada a la caridad. Lo que Tânia Pimenta discute es el abandono histórico de la salud pública en Brasil, en el pasado y en el presente, especialmente para los más vulnerables.

En “La prensa brasileña en el contexto de la independencia: de la constelación luso-brasileña a las redes de comunicación”, Marialva Carlos Barbosa, haciendo uso de un interesante marco teórico relacionado con el análisis de los impresos desde la perspectiva de las redes de comunicación, examina los significados de la prensa en el siglo XVIII brasileño, considerando la existencia de una sociedad predominantemente oral. El año 1821 se considera el momento dorado de la prensa en el país. En vísperas de la independencia proliferaban los vehículos de comunicación como los periódicos, las gacetas y los diarios. Pero, ¿qué explica esta efervescencia del periodismo en las primeras décadas de Brasil como nación soberana? Para la autora, lo que estaba en juego eran los proyectos de construcción de la identidad nacional y la consolidación de las instituciones, así como la consolidación de los debates políticos a través de la prensa. El texto presenta un estudio detallado de las publicaciones periódicas creadas en el país en las décadas de 1820 y 1830 y la identificación de la afiliación política indicada en estas publicaciones periódicas. Así, tenemos una historia de la comunicación que destaca el papel de la prensa en la formación de una cultura política en el país.

Vera Lúcia Silveira Botta Ferrante, Henrique Carmona Duval y Osvaldo Aly Junior, en “De la Planta al Asentamiento: las luchas de las *boias frias* en el siglo XX entre la invisibilidad y las reinterpretaciones”, examinan el problema candente y conflictivo de la lucha por la tierra en Brasil. El texto da visibilidad a un grupo específico de trabajadores rurales –los llamados *boias frias*–, cuya participación subjetiva en las luchas por la reforma agraria ha sido poco considerada en los estudios sobre el tema. En este sentido, el estudio propone una relectura, tomando como elementos de análisis un conjunto de entrevistas

realizadas a estos actores sociales. El espacio-tiempo elegido para el análisis se centra en la región de Ribeirão Preto y Araraquara, en las últimas décadas del siglo XX, cuando se produjo un fuerte movimiento de reforma agraria y de constitución de asentamientos rurales en esta región del interior del estado de São Paulo. Como señalan los autores, se trata de regiones de altos niveles de productividad y proletarianización rural insertadas en el mercado mundial de productos y en la modernización agrícola. Para los autores, los *boias frias* desempeñaron un papel importante en las conquistas de los trabajadores rurales en la constitución de asentamientos en estas localidades. Los autores llaman la atención sobre el modo en que los *boias frias* se enfrentaron a la expropiación del trabajo en el campo y a la proletarianización, haciendo uso de innumerables estrategias cotidianas de resistencia y movilización con vistas a obtener el derecho a la tierra.

Nuestra expectativa con este dossier es participar en la conmemoración del Bicentenario de la Independencia de Brasil ofreciendo a los lectores análisis consistentes de temas relevantes para la comprensión del pasado y el presente del país. Los textos de este dossier no sólo producen una radiografía de nuestra historia, sino que producen síntesis que favorecen la comprensión de todos los interesados en los rumbos del país, y que tienen en nuestros análisis e interpretaciones, elementos para pensar y construir “días mejores”. Nuestra gratitud para con los autores que aceptaron la propuesta y contribuyeron en el presente monográfico.

¡Les deseamos a todos una buena lectura!

## Referencias bibliográficas

- Hobsbawm, Eric. *Tempos Fraturados: cultura e sociedade no século XX*. São Paulo: Companhia das Letras, 2013.
- Magalhães, Justino Pereira de; Barreto, Raylane Andreza Dias Navarro. Os intelectuais e a educação - abordagem histórica e biográfica. *Revista Educação em Questão* (Online), v. 54, p. 61, 2016.
- Weber, Max. *A “objetividade” do conhecimento nas ciências sociais*. São Paulo: Ática, 2006.

